

AVISO.

Para todo asunto relacionado con el periódico, dirigirse á la Dirección de "El Obrero", imprenta de "La Nación", Malecón, Ciudad-vieja.

EL OBRERO.

AVISO.

No se publicará ningún escrito sin previa censura de la Dirección. Advirtiéndose, que no se devuelven los originales ni se responde por ellos.

AÑO I. }

GUAYAQUIL, AGOSTO 1.º DE 1891.

{ NUM. 27.

"EL OBRERO"

DECLAREMOS.

La resolución del Directorio Nacional del Partido Liberal, según su acta de 22 de los corrientes, nos hace que declaremos con toda la franqueza que demandan asuntos de tanta magnitud como éste, que á nuestro juicio es de todo punto inconsulto cualquiera medida que hoy por hoy se tome, con el objeto de reorganizar el partido liberal, que se encuentra en su mayor parte, convencido de que pensar en un candidato liberal, después de tanto desatino y confusión, es algo como una locura; pues, según el decir del señor Dr. Vela la falta de competencia en el Directorio Nacional, ha sido quizá la causa para que el partido liberal haya quedado sin representación.

Nosotros nos avanzamos á decir, que, sin desconocer los altos méritos del Sr. Dr. Vela, como también los poderosos motivos que ha tenido para su silencio; éste ha sido hasta cierto punto la causa para que el partido liberal se haya desalentado; porque creíamos los que admirábamos sus virtudes cívicas, encontrarnos abandonados por los mejores corifeos del partido, como el Dr. Vela y otros que también han prescindido de emitir sus luces con perjuicio del partido á que pertenecemos.

Nosotros que le hemos visto siempre bregando en toda lucha patriótica, sin que el destierro, los calabozos y persecuciones hayan sido el móvil de acallar su voz, cuyo silencio como decimos despertó cierta desconfianza en el partido, como muy bien lo manifiesta el mismo Dr. Vela, de que se le ha creído como vendido ó cosa parecida; todo, todo, ha venido corroborando para que nosotros, que queremos que la alternabilidad en los puestos públicos no sea algo como una heredad; que el pueblo no sufra impuestos y contribuciones, que se hacen necesarios para llenar la caja nacional que casi siempre se encuentra exhausta, debido á los contratos onerosos que han venido esquilmando la Nación; como el del ferrocarril del Sur, el del Centro, la quiebra del Banco de Quito, y los mil y mil contratos que en vez de reportarle alguna utilidad al pueblo que languidece, sin trabajos, sin obras públicas, sin que sus sueños de oro se realicen, sin ver que la locomotora atravesando las cordilleras interandinas nos pongan en comunicación

con nuestros hermanos del interior; hemos resuelto coaligarnos al candidato Dr. Camilo Ponce, ciudadano que ofrece garantías para que prospere la República, ciudadano que acaba de dar muestras de su incorruptibilidad, y da por tierra el memorable contrato del ferrocarril del Sur, según aparece por las actas del Consejo de Estado, y que ya el público conoce.

Nosotros que ya hemos dado este paso sentimos no ayudar al Directorio Liberal Nacional, porque ya lo manifestamos que solo la prescindencia sería digna al partido liberal, pero en otras circunstancias en que no tuviéramos la seguridad de que prescindencia quiere decir triunfo para el candidato Salazar.

Seguiremos trabajando en favor del Dr. Ponce y sin que esto sea motivo de tacharnos de *apóstatas, transfugas, desertores ó renegados*, no; trabajamos con la conciencia sana, y ninguna ambición nos anima, sinó la de ver libre de compromisos secretos, de sucesiones de mando, á nuestra querida Patria.

"EL CENTINELA"

Este entusiasta y concienzudo colega, reproduce editorialmente el artículo "Nuestro Voto" de la Sociedad Patriótica Liberal del Guayas; y con vista de los buenos sentimientos que él manifiesta y por las muy honorables personas que lo suscriben ha tenido á bien hacer causa común en la propaganda y sostenimiento de la candidatura del Sr. Dr. Camilo Ponce.

Reproducimos así mismo editorialmente, los dos últimos párrafos con los que conciuje su adhesión "El Centinela" de Machala.

Hélos aquí:

"La ambicionada coalición de liberales y conservadores en el patriótico intento de hacer legal oposición á los llamados *progresistas*, es pues un hecho; y los que nada tenemos que esperar de éste ó del otro candidato en bien particular nuestro; los que no deseamos sino el imperio de la libertad basada en el orden y la justicia; los que, en una palabra, ansiamos establecer un Gobierno del pueblo y para el pueblo, preciso es que imitemos á los hijos de la heroica patria de Olmedo y nos unamos para trabajar, con igual entusiasmo, por el Sr. Dn. Camilo Ponce, que es el candidato más idóneo en las actuales circunstancias."

"Ya Machala, felizmente, dió pruebas de civismo cuando hubo de tratarse del ilustre ciudadano Dn. Clemente Ballén; y hoy que esta candidatura ha quedado apenas para recordada, seguros estamos de que dará idénti-

co testimonio de patriotismo cooperando con sus votos á la exaltación del Sr. Dr. D. Camilo Ponce."

COLABORACION.

EL AMOR AL TRABAJO Y LA EDUCACION.

I.

He aquí, señores una virtud poco común y de la cual depende en su mayor parte la felicidad de las naciones. Mucho más se nos habla del amor á Dios, á la patria, á nuestros padres y semejantes, y aún del amor para con nosotros mismos; más del amor al trabajo se hace caso omiso, como de cosa que no nos atañe, ni importa. Sí, señores, el amor al trabajo es una virtud que debe estar á la altura que le corresponde por derecho. El trabajo absorbe, por decirlo así todo nuestro ideal; todos nuestros pensamientos se encaminan á él. El hombre consagrado á sus quehaceres, no tiene tiempo para pensar en otra cosa: la ociosidad es madre de todos los vicios, se ha dicho y con muchísima razón, pues que el ocio tan sólo mueve al hombre á cometer acciones que no debe, que no están conformes con nuestros sentimientos, ni con la moral; en una palabra, la ociosidad nos conduce camino de la ruina: precipita nuestra perdición. ¿Y para qué vale un hombre ocioso? Para nada, absolutamente para nada: los hombres de bien huyen de él; es marcado con la marca de Caín, porque es la deshonra de su familia y el ludibrio de la sociedad á la que escarnece con sus vicios.

Por el contrario, el hombre trabajador es apreciado, es útil y provechoso no sólo para sí y su familia, más también para sus semejantes: todos le necesitan y buscan apoyo en su fortuna, ó se ponen á su abrigo en cualquiera circunstancia de la vida: unos para confiarle sus obras y otros para entregar á su cuidado la educación de sus hijos, que aprenderán de él la honradez y el afán por el aprovechamiento del tiempo y del trabajo.

El hombre trabajador vive tranquilo, no le da cuidado la alternabilidad de los destinos públicos; come con satisfacción el fruto de su trabajo, y su único pensamiento se encamina á ganar honradamente el sustento para su familia. De aquí que la falta de amor al trabajo hace al hombre revoltoso, puesto que con perseverante afán tiene fija su mirada en el Tesoro público, único patrimonio de su estéril vida, sin comprender que este pan, salvo honrosísimas excepciones, suele ser casi siempre amargo, como que es el fruto del sacrificio de la dignidad y la honradez; y por eso cuando la mano del patriotismo llega á separarle de esa que fué la única fuente de su bienestar y vida, viene, aunque tarde, á convencerse de que el manantial de la felicidad del hombre está en el trabajo honrado, que si lo dignifica y enaltece, le proporciona también el goce más puro cual es el de comer el pan endulzado con el sudor de su frente.

El hombre honrado, trabajador, inteligente y laborioso es buscado para el desempeño de los destinos por difíciles y delicados que sean, porque considerándosele necesario se sabe que los desempeñará cumplidamente, he aquí porqué se solicitó su trabajo, sin que él tenga que andar desalado en busca de destinos. Pero, por desgracia en nuestra sociedad, sucede que apenas queda vacante un empleo, hay cien pretendientes, siendo talvez casi en su mayor parte ineptos, puesto que son holgazanes. ¿De aquí dependerá esto? Sin vacilar puedo daros la respuesta, asegurándoos que de no haberse sabido aprovechar de la educación que recibieron en su infancia.

II.

Ahora bien, en todo trabajo debemos considerar su fin, para conocer por él su grandeza: he aquí por que los trabajadores intelectuales son generalmente de más subido precio que los demás, y así los profesores que están

encargados de procurar á sus educandos el desarrollo físico, intelectual y moral, en relación con el fin social de ellos, tienen sobre sus hombros trabajo noble, elevado, grande. Por eso se los ha llamado segundos padres, ya que los que lo son por naturaleza entregan al cuidado de aquellos á sus tiernos hijos, cual se pone hermoso arbolillo bajo el cuidado del jardinero; descargan su conciencia en ellos, seguros de que sabrán inculcar en sus corazones los verdaderos sentimientos del honor y hombría de bien, y que sabrán insinuarles desde pequeños el amor al trabajo, que es el manantial de toda riqueza.

La misión del profesor es santa, porque él es quien con su buen ejemplo forma los niños para el porvenir: y si el ejemplo es oro, Señores profesores, como no puede revocarse á duda, el de vuestras virtudes quedará grabado con caracteres indelebles en el corazón de los discípulos.

Ved aquí, señores profesores, porque sois los que estáis llamados á formar una buena sociedad; y porque para conseguirlo, debéis esmeraros en el aprovechamiento de vuestros alumnos y en suministrarles una educación basada en la moral, única fuente de verdadero progreso y engrandecimiento de los pueblos.

Si los niños necesitaren reprección, hacédlo; pero de una manera racional, llamándolos siempre al campo del honor, sin maltratarlos nunca con crueldad, porque esto, aparte de demostrar ferocidad en vosotros, os imposibilitará para conseguir el fin que debéis proponer; pues mataréis, en germen, todo estímulo y aspiración en ellos, disgustando además sobremanera á los padres de familia, cuyo lugar ocupáis en la escuela.

Ardua es pues, vuestra tarea; más de vosotros depende, como ya se ha dicho la ventura de la patria: formar buenos ciudadanos, honrados y laboriosos artesanos, he ahí vuestro ideal, para ser merecedores de las bendiciones de Dios y de los aplausos de la sociedad. Para ello juzgo muy oportuno que en las escuelas públicas y privadas, debiera destinarse una media hora diaria, no sólo para dar una explicación de la doctrina cristiana, fundamento de todas las virtudes, así públicas como privadas, más también para infundir en los alumnos el amor al trabajo; haciéndoles comprender las ventajas que de él resultan y los beneficios que reportarán si á él se consagran.

Los padres de familia, por su parte, están obligados á ayudar á los profesores en esta santa misión; teniendo mucho cuidado de que sus hijos no falten á la escuela; que aprendan sus lecciones y cumplan con sus deberes escolares. Deber, suyo es, por consiguiente, infundir en sus corazones el más profundo y respetuoso cariño á sus maestros, corroborando en sus casas lo que aquellos les han enseñado en la escuela. El verdadero cariño paterno no consiste en mimar demasiado á los hijos, permitiéndoles algunas libertades: lo consiste en procurar con todo esmero labrar la felicidad de ellos, procurándoles una buena educación é inspirándoles amor por el trabajo en cualquier ramo que fuere.

A este respecto los labradores y gente de campo parece que tienen más interés porque sus hijos adquieran esta virtud; pues desde pequeños principian á enseñarles todo lo concerniente á los trabajos de labranza.

Deben también los padres procurar que sus hijos se instruyan, proporcionándoles libros que, dándoles lectura recreativa, dejen grabados en su corazón sentimientos religiosos y conocimientos de utilidad práctica. Entonces el niño comprende las ventajas del trabajo, y de ahí proviene en gran parte el espíritu emprendedor del hombre.

III.

Las buenas costumbres, el buen ejemplo y el ejercicio del trabajo durante la niñez, dejan en el alma impresiones indebles, cuyas reminiscencias son muy gratas en los demás períodos de la vida. Por eso, os recomendamos, señores profesores, que en vuestras explicaciones sobre la doctrina cristiana mezcléis también alguna buena parte sobre el amor al trabajo.

Toda persona educada, ya sea hombre de letras, artista ó artesano, procura de todos modos el adelanto en su ramo, respectivamente; y sin seguir la vetusta rutina, procura día á día su perfeccionamiento, mediante las ideas adquiridas con el estudio y la experiencia. El ciudadano educado es cumplido y procura

desempeñarse bien en todos los actos y contratos que en sus relaciones sociales se le presentan.

¿Y qué diremos de la educación de las niñas? Este sí que es el primer fundamento del bienestar general. La mujer está llamada á desempeñar el papel más importante en la vida de la sociedad: ella hace la dicha del hogar, inculca en los tiernos corazones de sus hijos los primeros sentimientos cristianos y el amor y respeto á sus semejantes. Por esto, se debe atender preferentemente á su educación en la triple esfera de su desarrollo. Respecto á lo moral, porque como ya se ha dicho, es el fundamento del bienestar general; pues que la mujer cuando niña es el encanto de sus padres; cuando madre, tiene que ser el espejo en que se han de mirar sus virtuosos hijos. Respecto á lo intelectual, porque ella es el primer maestro de la infancia, la que amable y cariñosamente sabe calcular en su corazón los primeros sentimientos religiosos; la que, en fin, cual jardinero diligente, cuida de dar vida á las plantas para que más tarde den el fruto deseado. Y respecto á lo material, porque una mujer bien educada sabe también trabajar sin desperdiciar el tiempo; y por lo mismo, si es rica, sabe disponer perfectamente los quehaceres de la casa; y si pobre, con mayor razón, encuentra recursos en medio de la escasez, por medio de la economía y arreglo de los medios de que dispone. De modo que, como esposa, es no solo el regocijo de su esposo, más también tiende con esmero afán á formar para el porvenir el patrimonio de su familia, porque cuida de no malgastar el producto del trabajo del marido, procurando con ello para lo sucesivo disminuir sus fatigas. Ved pues, si hay razón ó no para decir que la educación de la mujer debe ser preferentemente atendida.

De todo lo dicho se deduce que el amor al trabajo, si es necesario é importante, depende en gran parte de la educación, y que unidos el uno y la otra, serán la palanca en que se apoye la sociedad para escalar la cumbre de su perfeccionamiento. Hagamos, pues, cuanto esté á nuestro alcance para coadyuvar á los profesores en su difícil tarea, y de este modo veremos realizado el hermoso pensamiento del esclarecido escritor Don Cecilio Acosta, que dice así: "Sólo un pueblo industrial tiene libertad. El que siente en su casa el sonido del yunque, ó el crujir de las ruedas de la máquina; y que ve su vega cruzada de entresurcos que llevan la cimiento de la próxima cosecha; el que viaja en el tren ó en el barco para una expedición ó negocio, ó para enriquecer los mercados, ó traer de ellos artículos de retorno, no piensa en revoluciones ni en empleos, ni en intrigas políticas; y hace dos cosas importantísimas: ser el mejor ciudadano para la sociedad, y ser el mejor apoyo del Gobierno que nunca ve en él ni un rebelde ni un esclavo."

J. A. J.

HECHOS DIVERSOS.

El 28 DE JULIO, fué celebración de la independencia del Perú, nuestra hermana del Sur.

La tierra del Sol, que ha recibido del Cielo privilegios sin número para ponerse á la cabeza de las naciones civilizadas que componen la América latina, que fué la primera en iniciar el movimiento progresista, ha sido también la que ha sufrido toda clase de dolores morales y materiales.

Después de lanzar el grito de independencia, el Perú se vió envuelto en la anarquía, y no le hicieron falta hijos traicioneros como á las demás hermanas, que coadyuvaron á aherrar á su misma madre; pero todo lo sufrió con una constancia estoica, hasta que el inmortal héroe, el Libertador, avanzó desde las cumbres del Avila hasta el Potosí, y al esfuerzo unánime de los bravos colombianos y los hijos fieles de la Patria peruana, succumbió el orgulloso dominador ibérico en 1824, en las famosas batallas de Ayacucho y Junin.

Enviamos nuestro saludo cortés, desde las columnas de este humilde semanario á la inteligente colonia peruana, residente en este lugar, y deseamos un porvenir halagüeño á la simpática patria de los Incas.

ES UNA MALÍSIMA COSTUMBRE la que tienen algunos revendedores de hostiones, que

andan por las calles vendiendo su mercancía en valdes de zinc, muy sabido es de todo mundo, que el zinc se occida facilmente y desarrolla sales que son un veneno activísimo.

Pues los mencionados hostioneros, abusan de su ignorancia y tienen el defecto de mudar cada día el agua á los hostiones que les han sobrado, le ponen sal ó agua salada y los ofrecen en la calle como cosa fresca; sin tener en cuenta que andan vendiendo la muerte, primeramente, por el deterioro que necesariamente ocasiona el aire en el hostión ya muerto, y segundo, por los residuos que quedan en el valde de cada agua que le cambian.

Aconsejamos á los aficionados á ese marisco, que no lo compren nunca cuando lo vean vender en valdes de zinc, ó en cualquier otro trasto que sea de algún metal.

Sin ir muy lejos, el martes 28, este cronista fué testigo de la venta de un poco de ese marisco á unos aficionados, que lo prepararon convenientemente, y de cinco que eran ellos los tres sintieron los primeros síntomas de la intoxicación; que se manifiestan por inflamación dolorosa de los intestinos.

Pedimos pues el apoyo de la Policía para que se castigue á esos vendedores de veneno.

EL ASUNTO del Ferrocarril del Sur, es lo más trascendental que hay en la República, toda la nación está atenta al giro que toma el negociado.

Si los que dirijen ese asunto quisieran merecer los entusiastas agradecimientos del pueblo ecuatoriano, no trepidarían en darle una solución clara y decisiva sin esperar talvez, á que se retarde tanto, que tenga que entender de ello la próxima administración; que no sabemos que miras traiga al poder.

Un poco más de franqueza y energía, reclama este negocio.

CAUSA HOLCUIN.—Como dijimos en nuestro número anterior, el actuario en esa célebre causa se fué á Sanborondón á tomar declaraciones á varios testigos nombrados por el indiciado.

El Sr. Juez de Letras se ha excusado de seguir conociendo en esta causa, cuya resolución se ha comunicado al Dr. Avilés, defensor del procesado.

El Sr. Juan Rivas, ha sido nombrado actuario de oficio para continuar la tramitación del proceso.

PARECE QUE la fiebre amarilla de este año va á ser peor que la del año pasado, por el aparato que despliegan las autoridades.

No sé porqué, creemos nosotros, que no será sino lo mismo que siempre; pero cuando se principió con cuarentenas, arrendamientos de pontón &c. &c., algún aviso tendrán los que entienden de esos negocios.

Por lo pronto, la Gobernación á ordenado que se pague \$y. 420 sueres al dueño de la barca "Guayaquileña", por seis mensualidades á \$y. 70 sueres c/u; la Municipalidad y Junta de Beneficencia se han encargado de lo demás.

TODO reclamo que sea ocasionado por el reclutamiento que se está efectuando, ha prometido el Coronel de la columna 38 de Guardias Nacionales, Sr. Dn. Matías Elizalde, atender, y castigar á aquellos de sus subordinados que abusen.

EL SR. INTENDENTE ha hecho saber por la prensa que ni él, ni el cuerpo de su mando se entienden en eso de reclutas, sino que únicamente ha prestado el local para que sean depositados allí los reclutados.

Sin embargo de que la gente sensata no ignora ese incidente, siempre es buena la aclaratoria, porque hay personas capaces de creer en alguna participación de la Policía, por el hecho de ser conducidos á ese lugar los reclutados.

LEEMOS en una correspondencia de "El Globo" del día martes, que se ha hecho una realidad el sueño del sabio Chevreuil, pues han descubierto los señores Grimaux y Arnaud de Paris, el hacer la quinina artificial, de una planta que crece en gran cantidad en nuestra zona (no sabemos si en la del corresponsal ó en la nuestra), llamada *Remijia ferduncalata*.

Si es en la zona del corresponsal y él es nacido en Nueva York ó en el Japón ó en al-

gún punto que no sea por acá, estamos de pésame, porque la quina no servirá ya para nada; pero si por el contrario ese señor correspondiente ha tenido la dicha de nacer en nuestra zona tórrida, le damos las gracias de la noticia y desde mañana nos dedicaremos á buscar en las calles ó en la Plaza de Bolívar de esta ciudad, á ver si hay allí el arbusto que va á destronar á la famosa chinchona del Perú.

PARA esta noche está prometida en el teatro la preciosa opereta intitulada "Bocaccio"; muy concurrido debe estar hoy el teatro, ya que la pieza que se va á poner en escena es de lo más chispeante que se ha escrito.
¿Cuándo se acabará eso?

MUCHO NOS HA AGRADADO el proyecto presentado últimamente por el ingeniero Basurco, para la colocación de la estatua del vate guayaquileño.

Nos ha llamado la atención el porqué se lo va á colocar mirando hácia el Sur, significará algo esa posición ó simplemente será un incidente ocasionado por la mejor armonía de la obra.

Creemos que si se acepta definitivamente ese proyecto, ya que las Compañías del Muelle y Carros Urbanos van á tener una mejora, no dejarán de contribuir con algunos recursos para la obra, á fin de que no sea nuestro pobre Municipio no más el que tenga que hacer el gasto, sabido como es que sus gastos son enormes.

YA ESTAMOS CANSADOS de esperar agua potable, y la ilusión se nos está pasando.

El silencio que hay sobre el particular es de mal agüero.

Ojalá nos engañemos, que nos alegraríamos de ello.

Pero en fin, siquiera iremos á tomarla á Durán, ya eso es algo.

EN LA calle de Boyacá N.º 275; ha fundado, el Sr. Mateo Feraud, un establecimiento, único en su especie, entre nosotros.

Necesario y útil es el citado establecimiento, pues nada menos que, se ocupa del ramo de proporcionar colocación á la clase menesterosa, conocida con el nombre de *domésticos*.

Merece el Sr. Feraud una palabra de agradecimiento y de ánimo de nuestra parte, y ojalá sus negocios se presenten pingües para él, como útiles á su clientela.

CON PESAR registramos en nuestras columnas una necrología de la señorita AURORA RANJEL; víctima inocente que el Ser Supremo ha escogido talvez, en lugar de muchos que deben vivir todavía para borrar con el arrepentimiento, el sin número de males que hayan ocasionado en este mundo.

Damos pues, un sentido pésame á los deudos de la virtuosa niña que ha dejado en tan tierna edad este valle de lágrimas.

DAMOS cabida en la sección "Colaboración", el bien trazado artículo "El amor al trabajo y la educación".

Recomendamos su lectura, porque á más de ser instructivo es ameno y de interés general, especialmente para los padres de familia y los profesores de enseñanza primaria y superior.

"EL CENTINELA".—Este entusiasta colega que se publica en Machala, y que defendía la misma causa que nosotros, como defensores de los intereses del pueblo y de creencias liberales, acaba de dar una muestra de verdadero patriotismo, ofreciendo trabajar por la candidatura del eminente ciudadano Sr. Dr. Camilo Ponce; una vez que como á nosotros, le parece imposible que el partido liberal pueda reorganizarse, en el tan limitado tiempo de cinco meses.

"LA RAZÓN".—Acusamos recibo de este colega, que he principiado á edictarse en Machala, trata del sostenimiento de la candidatura Salazar.

Cada cual puede pensar como le parezca.

TELÉGRAFO NACIONAL.—Se nos asegura que hay mucho retardo en recibir las contestaciones que se hacen á las diferentes Provincias ó lugares en que hay telegrafos; sufriendo así muchísimo los interesados sobre todo comerciantes, que por esta época vienen del interior.

Recomendamos á las autoridades á quienes corresponda que pongan remedio á este mal.

VARIETADES.

PASIONARIA.

EN una noche de crudo invierno, en un rincón de la espaciosa y animada calle de.... hállabase una pobre niña sufriendo todos los rigores del frío, y sin otro abrigo que un ligero trajecito hecho girones; la infeliz criaturita con un terrible castañeteo de dientes, y con voz velada por el sufrimiento, imploraba la caridad de cuantos pasaban por su lado, interpellando á los transeúntes con esta desgarradora y resignada frase: "Una limosna por amor de Dios." Algunos la miraban sorprendidos, al sentirse interrogados, por tan agradable cuanto dolorosa voz, pero repuestos de la primera emoción, continuaban impertérritos su camino con la negra indiferencia de las almas mezquinas.

La angelical niña, que llevaba grabado en su semblante y andrajoso traje el lúgubre sello de la más espantosa miseria, no se desalentaba ni abatía por las negativas de algunos encopetados caballeros que ostentaban gran lujo y aire de millonarios, repetían violentamente á la desgraciada mendiga, que según ellos tenía la "osadía" de interceptar con tristes lamentos el paso de sus flamantes personalidades, huérfanos de todo sentimiento noble y generoso. Pues bien: esos deslumbrantes señores que lejos de depositar una moneda en la descarnada mano de la tierna criatura, la repelen como arriba digo; no tienen inconveniente, antes al contrario, hacen alarde y se jactan de consumir y derrochar el dinero en cosas fútiles y baladíes, y.... censurables. ¡Desgraciados! se privan voluntariamente del placer y legítima satisfacción que se experimenta cuando se hace una obra de caridad, cuando se puede proporcionar el bienestar, si quiera sea por un día á un ser, á una familia.

Va pensaba la harapienta niña marcharse, cuando cruzó junto á ella un caballero elegantemente vestido; quiso la niña antes de retirarse probar fortuna por última vez, y al efecto lo detuvo pidiéndole una limosna con que enjugar las lágrimas de su desgraciada madre postrada en cama. El hombre atraído por el melodioso y lastimero eco de la pobrecilla, sacó una moneda y se la entregó; está al sentir el contacto del dinero, gozosa y llena de júbilo trató de correr á la buhardilla donde estaba su madre á fin de llevarle cuanto antes ese consuelo; pero al observar el caballero el ademán de la niña, y atormentado por otra parte, por un presentimiento que no podía desechar de su mente, la asió suavemente por sus delgaditos brazos, y la interrogó de esta manera: —¿Cómo se llama tu madre?—Laura,—respondió la niña en extremo sorprendida.—¿Y tú?, le preguntó de nuevo el misterioso caballero.—Susana. ¿Conocéis á mi madre? exclamó con viveza la niña, y el con voz temblorosa por la emoción y muy desconcertado le contestó:—No, solo te pregunto para saber el nombre de tu madre y poderla socorrer. Y variando bruscamente de conversación le dijo:—¿Qué edad tienes?—Ocho años,—replicó ella, y sin poderse contener y disipada la duda que atormentaba su imaginación, estampó un fuerte beso en la pura frente de la andrajosa niña; exclamando con desesperación: ¡Encontrarla después de tanto buscar é indagar, y en este estado! ¡Oh fatalidad!.... Al concluir esta frase y volver la vista hacia la niña para contemplarla y hacerle nuevas preguntas, ésta había desaparecido pensando con indescriptible alegría que llevaba dinero á su madre, que estaría inquieta de impaciencia y zozobra.

Apenas entró en la miserable buhardilla que les servía de vivienda, sorprendió á su madre llorando, y más triste que de costumbre. ¡La pobre! varias veces se había acordado, en sus momentos de desesperación del que la había abandonado, pero su dignidad ultrajada no le permitía solicitar un socorro del seductor infame. Cuando poco después la niña le contaba con todos sus detalles la extraña escena ocurrida entre ella y el caballero, describiendo la fisonomía de este, la madre lanzando siniestra mirada, é irguiéndose altiva le pidió la moneda á su hija, y se la envió á una triste viuda inquilina de la casa, que acababa de perder á su única hija.

La niña toda azorada le preguntó á su madre cómo se desprendía de aquel dinero necesitándolo tanto, y ella con acento de profunda convicción le replicó: Esa á quien acabo de regalarle ese dinero es más pobre y desgraciada que yo, puesto que acaba de perder á su única hija; y yo te tengo á tí, que constituyes mi dicha, y por quien únicamente vivo..... Además ese dinero procede de un ingrato, que se ha acordado tarde, muy tarde de su víctima.....

Sigamos viviendo de la caridad, pero cuando pidas una limosna, levanta muy alta la frente y retira la mano, indignada, si te la alarga tu generoso caballero de hoy.

HILARIO PORTUONDO

LITERATURA.

LA REVOLUCION.

(Continuación.)

III

PRONUNCIAMIENTOS.

Del Terror, el patriotismo,
Pronto cunde en otros pueblos,
Donde acusan de rojismo
A conservadores lelos.
Se enchiñan luego, y al punto,
Aquél que más miedo tiene,
Finje al mandante difunto
Y á batalla se previene.
Junta cuatro desalmados,
Otros tantos descontentos,
Comerciantes arruinados,
¡Y he aquí los pronunciamientos!
Esto se va repitiendo
En villas y caseríos
Y cada cual vá mintiendo
Dejando á los tibios, FRIOS.
Muchos cohetes campanadas,
Y pasquines en montón,
Es lo que en estas pasadas
Constituye la opinión.
Entónces el que más supo
Asta el lenguaje lo muda:
Al robo le llama cupo,
Montonero al que desnuda.
Y entre crápulas é incendios
Y sangre y licor de maíz,
Comienzan los estipendios,
Todo....por bien del país!....

IV

DICERES.

—Cayó el Gobierno de esta hecha,
Ya no tiene pueblo alguno,
Ya todos le abren cruel brecha—
Contentísimo dice uno.
—La revolución no abanza,
Ya están en chúcaro potro,
Y no hay de triunfo esperanza—
Alegrísimo dice otro.
—La división de vanguardia
Ha perdido hoy el Gobierno—
Dice un ex de la gran guardia
Que botaron al infierno.
—La fuerza se ha dispersado
De la vil revolución—
Dice otro que se ha pasado
Para servir de soplón.
Á las seis el movimiento
Estalla en la capital—
Dice el fraile de un convento
Que quiere ser provincial.
—Los facciosos espirando
De hambre á sus hogares van—
Se dicen los que adulando
Á los magnates están.
—Pueblos! que muera el tirano!—
Dicen varios oradores,
Que en el laberinto humano
Son, de necios, profesores.
Y dando sus palotadas
Todos ensartan dislates,
Y en salvajes risotadas
Dicen diez mil disparates!....

V.

EL PUEBLO.

En tanto el pueblo se calla,
Y se entretiene leyendo,
Partes de cada batalla
Que el vapor le vá trayendo.
Él permanece impassible,
Mientras el caudillo se afana,

En decir que es bien plausible
A los pueblos su jarana.....
 Y palabras retumbantes
 Con tal motivo se vierten,
Y en ridículos farsantes
 Siempre, torpes, se convierten.
 Pues dan á todos la mano,
 Acusando al fin de malo
A ese pueblo soberano,
 Al que después le dan palo.
 Por lo cual éste jamás
 Toma parte en los *bochinches,*
 Sino los *neccios,* no más,
 Y del Jefe los *compinches.*
 También la toman los sueltos,
 Los *mándrias,* los resentidos,
 Los que han perdido sus puestos,
 Y algunos indefinidos.
 Más éstos lo hacen después
 Que la fruta está en zazón,
 Como hombres de *madurez*
 Y de experiencia que són.
 En tanto, todos se afanan,
 Y en voces altas se precian,
 De que sus farsas emanan
 De ese pueblo á quien desprecian....

(Continuará.)

ARTES.

EL PASTOR.

Las ovejas.—Ya se iba adelantando el otoño, cuando á la caída de una tarde serena llegó al pueblo en que vivía Juanito un rebaño numerosísimo de carneros, ovejas y corderos. Observó Juanito que las ovejas tenían la pesuña hendida y que masticaban ligeramente la hierba que iban pastando; y que la trituraban mejor cuando la volvían á sacar del estómago y á remolerla de nuevo, que es lo que se llama *rumiar.* Observó que los carneros tenían el cuerpo alto y grueso, y la cabeza elevada y suelta, la frente espaciosa, los ojos vivos, los cuernos grandes y de forma espiral, el pecho y el anca de bastante anchura, las piernas nervudas, la cola larga, y la lana espesa, blanco delgada y fuerte.

Cuando los pastores hubieran encerrado las ovejas en sus rediles, el rabadán ó jefe de aquel rebaño, se hospedó en casa de Juanito de cuyos padres era conocido. Después de hacer mil caricias al niño, el cual se manifestaba muy solícito porque nada hiciera falta á aquel anciano, respetable por su edad y por sus maneras dulces y corteses, y cuando ya hubo tomado algún descanso, condescendió con los deseos de Juanito empeñado en saber lo relativo al arte de ganadería.

“Nuestra vida, dijo el pastor, es errante. Pasamos el invierno en los valles, en donde abundan los pastos, y es precisamente la estación en que necesitamos de mayor cuidado para que no sufran molestia alguna las ovejas. En la primavera viajamos con ellas poco á poco por los sitios en donde comienza el terreno á verdear, y nos vamos aproximando á la montaña.

Al principio del verano dirigimos el ganado á gozar de la frescura de las montañas, en donde paca la tierna hierba y se ve libre de los grandes calores. Nosotros seguimos poco á poco á nuestros corderos para que no se pierdan en las selvas, en tanto que el perro fiel da su vueltas para ver si se acerca algún lobo. Al medio día recojemos las ovejas en algún valle, ó á la sombra de árboles frondosos, luego las volvemos á llevar al pasto, y antes de ser de noche á los rediles.

“En el mes de Abril se prepara el pastor al esquila de sus ovejas. Las conduce primeramente á labarlas en agua limpia y corriente; las reúne luego en un prado; allí acuden las pastorcillas con unas largas tijeras y amarrando cada oveja por los cuatro piés, la tienden sobre una gran manta, y le quitan la lana, de la cual se deja despojar gustosamente porque comienza ya á darla mucho calor.

“Para el otoño bajamos de las montañas, y viajando por colinas y por declives todavía verdes, volvemos á invernar en el llano.”

¿Y qué se hace de la lana? replicó Juanito, á lo cual contestó el pastor: “La vendemos á los fabricantes de paño, los cuales separan la más fina, que se llama flor, de las otras calidades inferiores. El pelaire unta y bate esta lana; el cardador la hace pasar por sus cardas para que se una bien hilo por hilo; y se pueda hilar en maquina, ó en la rueca.

“De la lana hilada y teñida se hacen medias, gorros, mantas, pañuelos, etc. El tejedor la extiende sobre el telar y hace paños; pero antes de poner en venta estos paños el cardador levanta el pelo y lo dirige todo á un lado; luego se recorta este mismo pelo, se prensa, y por último se le da lustre con una maquina.”

Doy á usted gracias, dijo Juanito, por haberme instruido acerca del pastorero: ya desde hoy aprecio más vuestra arte, porque nos suministra las cosas con que nos preservamos todos del frío.

“Ni son estas las solas ventajas, replicó el pastor, que proporcionamos á la sociedad, sino que con la leche de nuestro ganado hacemos excelentes quesos; todos los años mandamos al matadero un gran número de nuestros animales; así aumentamos el número de alimentos, y todos viven en la abundancia. Con el sebo se fabrican velas, con los intestinos de ovejas y de cabritos se hacen las cuerdas de violín, con las pieles el pergamino, y hasta el estiércol es utilísimo para abonar los campos. Y para que no te olvides, hijo mío de estas lecciones, quiero darte por recuerdo estos dos chotitos y una cabra.” Al concluir el pastor este discurso, se fué á la cama, y al día siguiente se marchó con el ganado.

Las cabras.—Juanito no podía separarse un momento de su cabra, la cual tenía dos hermosos cuernos vueltos hacia atrás y una venerable barba negra. Cuando la llamaba en voz alta, le contestaba con un balido: corría muchas veces hacia él, y se dejaba ordeñar una leche la más sabrosa y abundante, cuando estaba bien alimentada. El mismo Juanito se divertía en conducirla por los vericuetos, ó por los terrenos incultos y escabrosos en donde podía quitarse el hambre con poco gasto y mejor que en el campo.

Las cabras gustan de sitios áridos y pendientes; porque en los terrenos bajos, aunque en ellos sean más pingües los pastos, no se crían tan sanas como en los altos.—Por otra parte, su padre le había prohibido que condujera dicha cabra á las viñas y campos cultivados, y más donde hubiera arbolado, porque aquellos animales despuntan el grano al nacer, y asimismo las tiernas plantas; tan golosas son de la corteza de los árboles y de sus retoños! A los dos meses, los dos chotitos se habían convertido en dos hermosos cabritos; y como ya entonces se halló Juanito dueño de tres excelentes piezas de ganado, pedía concejo á todos para gobernar bien su pequeño rebaño. Entonces supo que las cabras son dóciles y amorosas; que en la estructura de su cuerpo se asemejan á las ovejas porque tienen, del mismo modo que aquellas, la pesuña hendida, pocos dientes incisivos y tan solo en la quijada inferior, y que comen rumiando. Observó al mismo tiempo que la cabra se diferenciaba de la oveja en ser sus miembros más enjuntos, más ágiles sus movimientos, y mayor su astucia y su fuerza, en tener por vestido, ó cubierta de su cuerpo, ásperos pelos en vez de lana; en no sentir, como la oveja, los grandes calores de verano; en no asustarse, como aquella, por los temporales, lluvias y rigores del frío, y en tener mayor abundancia de leche.

(Continuará.)

A ULTIMA HORA.

TELEGRAMA DE QUITO.—Se nos asegura, que según varios telegramas que se han hecho á distintas personas de esta ciudad, ha traído la nueva de una desgracia lamentable que ha experimentado la culta ciudad de Quito.

En un pase y en reunión de algunos amigos que disfrutaban la más cordial complacencia y sin que se sepa los pormenores, resultó un disgusto, quedando muerto el Sr. Benigno Espinoza y por consiguiente puesto preso el señor Nicolás Ribadeneira, hasta que se descubra el autor ó autores de tal crimen.

Ambos caballeros eran amigos y discípulos y no podemos creer que haya habido venganzas ni prevenciones, sino un momento de exaltación motivada quizá por el exceso del vino que hubieran tomado.

Deploramos muy deberas la desgracia y nos unimos al justo dolor que aqueja á las familias de ambos distinguidos jóvenes, especialmente á la del difunto.

SE ASEGURA también la muerte del señor Torres, mayordomo del “Olmedo”, en Santa Rosa.

Sentimos sobremanera la muerte de este digno amigo; á la vez que increpamos la conducta del Capitán de dicha embarcación por no haberlo traído á este lugar una vez que se encontró ya enfermo dicho Sr. Torres.

Creemos que no será cierto el procedimiento del Capitán y solo relatamos lo que se suzura.

REMITIDOS.



DUELO.

Una existencia preciosa acaba de extinguirse, dejando una huella luminosa de las virtudes que supo practicar en este mundo; pero su espíritu inmortal, voló á la manción de los justos, donde habrá sido premiada con el galardón que merecía. . . .

En las primeras horas de la mañana de ayer dejó de existir la señorita:

AURORA RANJEL,

víctima de una cruel enfermedad que tiempo atrás venía sufriendo con una resignación santa. Sus débiles despojos fueron trasladados ayer al Sagrario; y de allí, al Cementerio Católico en medio de una numerosa concurrencia de deudos y amigos.

Modelo de virtudes que fué esta bella señorita, ya como hija ya como hermana y amiga. Deja un profundo vacío en el alma de sus amantísimos padres, en la nuestra y en la de todos sus amigos.

Quiera el cielo mitigar el intenso dolor que aflige á esta familia; pero, entre tanto reciba de sus apreciables amigos la expresión de su más sincera condolencia por la pérdida que acaba de sufrir.

Varios amigos.

Guayaquil, 1º de Agosto de 1891.

“EL OBRERO.”

PUBLICACION SEMANAL.

Organo de los intereses del Pueblo.

Se publica todos los Sábados.

TARIFA

Suscripción mensual..... S. 0.30
 Número suelto..... 0.10
 “ atrasado..... 0.15

Avisos y remitidos, precios convencionales.

“El Obrero” se encuentra de venta en las Agencias siguientes:

En Guayaquil, Sr. José A. Jimenez, calle de Aguirre, núm. 39.

Id. Sr. Gregorio Salazar, el Conchero, núm. 243.

En Jipijapa, Sr. José Francisco Ceballos.
 En Quito, Sres. Emilio Valdivieso Palacios y Julio A. Jarrín.